

Historia de un museo



Edita

Club de amigos del Museo Interactivo de la Música Málaga

Título original

Historia de un Museo

Equipo

Dirección / Miguel Ángel Piédrola Lluch Dirección de arte / Marta Izquierdo Maquetación / Ángel Arcos Ventura Textos / José Luis García Documentación / Gloria Patón

Colaboradores

Pepe Ponce

Impresión

Grupo Jomagar

DL: MA 852-2017

- © De la presente edición: Club de amigos del Museo Interactivo de la Música Málaga
- © Interexpo, Exposiciones Internacionales, Culturales e Interactivas S. L., 2016
- © De los textos: sus autores
- © De las fotografías: sus autores y los archivos y colecciones a las que pertenecen.

Reservados todos los derechos. Esta publicación o cualquier parte de ella no puede reproducirse o transmitirse en forma alguna o por cualquier método electrónico, mecánico, incluyendo fotocopia, grabado o cualquier otro sistema de almacenamiento de información, sin el permiso del MIMMA.

2ª edición / Junio 2017







Índice

Presentación	9
La visión	15
El origen	21
Música en acción	39
MIMMA Plaza de la marina	49
MIMMA Palacio del Conde de las Navas	57
El discurso expositivo del museo	59
La labor educativa	63
Colaboraciones, proyectos y actividades	69
La estrategia digital	72
Exposiciones temporales	75
Living Lab	77
Socios de Honor y Club de Amigos	79







Para Málaga es un orgullo ser la sede del Museo Interactivo de la Música, un proyecto único en Europa y que el Ayuntamiento apoya decididamente desde sus orígenes, consciente de que esta iniciativa enriquece patrimonial y culturalmente el municipio.

Estas primeras palabras ya pude expresarlas en 2005 en el primer catálogo del MIMMA, y más de diez años después quiero volver a dejar constancia de ellas en esta nueva edición, para evidenciar que el museo se ha convertido en un proyecto consolidado y firme, pionero en el desarrollo museístico de la ciudad.

El museo ha cambiado, crecido y evolucionado en sus trece años de vida, y lo ha hecho de la mano del Ayuntamiento, primero en la sede de la Plaza de la Marina junto a la muralla, y ahora en este Palacio del Conde de las Navas, noble edificio que se ha salvado de desaparecer gracias a nuestra colaboración. Ahora, en estas paredes palaciegas, también junto a los restos — en este caso-, de la Muralla Nazarí, se recoge la espléndida y singular colección que exhiben sus salas.

Pero este es un museo vivo e innovador, fiel y noble reflejo del espíritu de la ciudad de Málaga, joven y vanguardista. Así es el MIMMA, un museo que atesora la historia de la música a través de los cientos de instrumentos de la Colección Piédrola, al tiempo que los muestra de una forma original, única y contemporánea. Aquí la historia mira al presente para adelantar el futuro, como lo hace la ciudad que con orgullo acoge este museo.

Francisco de la Torre Prados Alcalde de Málaga



Soñar es tener ilusiones, y vivir es poder realizarlas gracias al esfuerzo, la perseverancia y el sacrificio, pero siempre sin perder la ilusión. E ilusión es lo que en su día, mi hijo Miguel Ángel y yo, pusimos en este proyecto, al que con paciencia y mucho trabajo hemos convertido en una realidad nacida de un sueño.

Quiero creer que, de algún modo, hemos unido a todos los países del mundo a través de sus instrumentos musicales. Y eso es un sueño, porque no hay nada imposible, aunque sí difícil de alcanzar. Los sueños son sumamente importantes, y es que nada se consigue sin haberlo imaginado antes. Y en este sueño ha participado toda una familia.

Miguel Ángel Piédrola Orta



Quizá pocas veces un padre y un hijo compartan sus sueños, y quizá muchas menos aún pueden ver como estos se convierten en una realidad. Por un lado, la pasión desmedida por la música, y por otro el amor a nuestra ciudad, son valores que han estado siempre presentes en mi vida. Esa rara confluencia se da en el Museo Interactivo de la Música Málaga.

No se puede entender este MIMMA sin Málaga. Aquí se creó una colección de instrumentos maravillosa y pensando en Málaga se proyectó la primera idea de museo a principios de los años 90 del pasado siglo. Era otra Málaga, y como muchos antes, el proyecto tuvo que emigrar en busca del apoyo necesario en otras capitales en forma de exposición itinerante, "Música en Acción", semilla del MIMMA, para demostrar que había una manera diferente de mostrar la música.

No fue hasta el 2002, primero de forma provisional y de forma permanente desde 2003, que el MIMMA forma parte del gran proyecto de ciudad que Málaga ha construido en este tiempo. Somos pioneros y vanguardia de esta Ciudad de Museos, que ha transformado nuestra vida cultural, social y económica. Casi tres lustros después, seguimos siendo un museo joven e inquieto, aunque ya con un poso de historia y una trayectoria que refleja el trabajo y el esfuerzo de todos los que han formado parte de esta aventura. Y seguimos buscando nuevos caminos cada día, con la ilusión intacta y con nuevos sueños que perseguir.

Miguel Ángel Piédrola Lluch



LA VISIÓN

LA CONVERSIÓN DE LOS MUSEOS TRADICIONALES A MUSEOS INTELIGENTES

Por MIGUEL A. PIÉDROLA LLUCH Máster en Museología por la Universidad de Alcalá MBA por el Instituto de Empresa Profesor de Difusión del Patrimonio Musical: Iconología, Organología y Exposiciones en el Máster Oficial en Patrimonio Musical. Universidad Internacional de Andalucía

El Museo Interactivo de la Música Málaga no es el resultado azaroso de acciones sin un plan, sino todo lo contrario, aunque entre las ideas y su ejecución siempre haya un salto en que se transforman. Miguel Ángel Piédrola Lluch ha desarrollado este proyecto durante años, y esta conferencia impartida en el congreso "Musei del nuovo millennio", en Cremona (Italia), en 2012, "The Smart Museum, ¿Si somos todos diferentes, por qué un museo igual para todos?", refleja la visión que subyace en el proyecto.

En Europa existen cerca de 20.000 museos que cada año reciben más de 500 millones de visitas. El propio Ministerio de Educación y Cultura de España resalta la gran dificultad que tienen los cerca de 1.500 museos españoles para crear hábitos de visita estables a lo largo del tiempo y el gran desconocimiento general de la experiencia de los visitantes.

En un momento como el actual, inmersos en la mayor explosión demográfica jamás vivida nunca antes, en un mundo global, intercultural y dentro del mayor salto tecnológico que ha conocido la humanidad como es Internet, para poder entender los museos del siglo XXI debemos reconocer que las funciones del propio museo han ido variando a lo largo de la historia desde aquellos

primeros "museos templo" del siglo XIX a los actuales "museos de la idea"; tanto en la forma de entender al público como al propio objeto.

La singularidad en la sociedad del conocimiento, en la que el individuo es el máximo portador de derechos; tras dejar atrás al individuo-objeto y el grupo-objeto, cabe pensar que se verán aceleradas en los próximos años.

En una sociedad cada vez más intercultural, la nueva museología deberá evolucionar, sin lugar a dudas, hacia un concepto de museo inteligente: un museo para personas singulares, dejando atrás el concepto de perfiles de visitantes (individuo como grupo) y superando el concepto de comunidad local por el de comunidad global.



Congreso Musei del nuovo millennio, Cremona (Italia), 2012.

El enfoque social, de los museos existentes, va a ser la principal demanda a la que los museos se van a tener que enfrentar, y la revolución tanto museográfica como museológica deberá responder a ella con carácter singular para cada individuo.

Los nuevos temas y las nuevas tecnologías nos permiten ya acceder a contenidos y visitas, tanto presenciales como virtuales, cada vez más atractivas, que van a competir con la propia experiencia real (eliminando costes de desplazamiento, etc.), y podrán dar un protagonismo al objeto como nunca antes, como pieza fundamental para articular múltiples discursos adaptados a cada visitante. El objeto en si mismo, nos servirá, por ejemplo, para explicar simultáneamente diferentes aspectos relacionados con la ciencia, la tecnología o el arte a individuos con intereses diversos. El diseño de estos nuevos contenidos, requerirá equipos de trabajo más interdisciplinares,

psicólogos, tecnólogos, artistas, etc.; llegando el museo a integrarse en todas las áreas de la sociedad. Cualquier actividad podrá ser objeto de musealización.

En mi opinión, la finalidad científica y didáctica van a quedar relegadas en un segundo plano frente a la comunicativa, en la que la credibilidad y reputación del museo, como aval de los contenidos que emite, incluyendo toda su multimedia, será su principal activo.

El museo tendrá cada vez una mayor carga de aspectos humanos, de experiencias auténticas, de producción cultural y concepción singular. El museo sólo podrá competir con las cada vez mayores opciones de ocio en casa (con todas las comodidades), si es capaz de ofrecer una experiencia auténtica a través de su colección, como elemento diferencial.

La cada vez mayor rivalidad amplificada del resto de oferentes de servicios de ocio, aprendizaje y entretenimiento, hará que para la supervivencia económica de muchos museos, en el siglo XXI deban poner en marcha técnicas de marketing que ya se vienen aplicando en otros sectores, como es la personalización del servicio y la aportación de mayor valor añadido, a través del mejor conocimiento de nuestros visitantes con estudios de público mucho más profundos que los realizados hasta el momento.

La creación de sinergias entre museos, permitirá crear grandes redes de museos que ofrecerán servicios personalizados complementarios, llegando a unir museos de manera global, como un todo, pasando del servicio a la comunidad al servicio a la humanidad, que pasará a ser el referente museal

Las redes sociales y la singularidad harán que el poder político del museo quede a disposición de la población universal, lo que ampliará el concepto de museo inteligente hasta nuevos límites. El modelo de Museo Inteligente permite que el museo trascienda desde su forma actual de funcionamiento, hacia un espacio que integre y ofrezca al visitante la posibilidad de ser partícipe de modificaciones o acciones introductorias del museo, en nuevos productos y servicios museísticos antes de ser puestos en el mercado (concepto Living Lab).

El museo se acercará más al visitante, trabajando con valores intangibles tales como la inteligencia emocional, para generar empatía con el visitante. Al entender qué necesita, es lo suficientemente flexible para adaptarse a estos gustos y preferencias. Es aquí donde entra a jugar la tecnología como herramienta motora que permite lograr en el visitante una "experiencia" en su visita.

Herramientas como la realidad virtual y la realidad aumentada, por su parte, permiten agudizar todos los sentidos generando escenarios escogidos por el visitante o creados por él. El visitante puede generar una historia propia con respecto a una colección o pieza, recrearse dentro de un escenario, puede sentir la textura de una pieza museística tradicionalmente intocable, etc. Dentro del Museo Inteligente, se puede lograr que el visitante haga parte de lo que ocurre en el museo al recrear es-

cenarios que se adaptan a las colecciones. Se pueden incorporar juegos de roles en una especie de realidad aumentada, que permite que la representación de estos roles aumente en el visitante la cuota de calidad en su percepción.



Philip Ball, conferencia 'What is Music' en el MIMMA, 2014.

Toda esta filosofía se basa en que las piezas y colecciones dentro de un museo actualmente son estáticas y, sin embargo, la percepción del visitante sobre el mismo objeto varía, según las distintas variables de medición que tiene esta persona, por ejemplo, el nivel cultural, la edad, los gustos, interés, expectativas, nacionalidad, entorno geográfico en el que se desenvuelve, etc.

Es así como el Museo Inteligente incorpora todas las perspectivas humanas, en especial las derivadas del mejor conocimiento sobre el funcionamiento del cerebro que nos facilitan hoy las nuevas neurociencias (Neohumanismo), para generar reacciones en el visitante, que le lleven a tener una experiencia museística diferente, innovadora, divertida, basada en percepciones. Una experiencia rompedora, capaz de lograr una alta recordación y agudizar el proceso de aprendizaje.

En el siglo XXI coincidirán cibermuseos, museos que utilizan las nuevas tecnologías y museos imaginarios, museos virtuales que utilizan la tecnología de digitalización de imágenes 3d, realidad virtual y realidad aumentada para poder acceder a las colecciones, incluso sin necesidad de un edificio, lo que en un mundo como el actual, de absoluta digitalización de todas las actividades de nuestra vida cotidiana, va a suponer una redefinición de muchas de las funciones museológicas del propio museo, entre ellas la función educativa.

Los museos poseen un importantísimo potencial educativo, pero si tenemos en cuenta que la mayoría de los visitantes realizan solo visitas puntuales al museo, podríamos decir que el objetivo educativo, al menos mínimo, que el museo debería perseguir para el público general, sería que estos salgan del museo con más preguntas que respuestas; esto es, que el museo les despierte el interés y la motivación suficiente para proseguir una exploración posterior, a través del propio museo o por otros canales. Siguiendo el principio de la regla 20/40/80, esto es "recordamos el 20 por ciento de

lo que oímos, el 40 por ciento de lo que oímos y vemos y el 80 por ciento de lo que oímos, vemos y hacemos", vemos la importancia de hacer intervenir activamente a la persona en el proceso de aprendizaje. Los museos y exposiciones son transmisores de información, y los visitantes los receptores, que en muchos casos no son capaces de entender lo que la exposición o el museo tratan de transmitir. Es por ello, que uno de los retos de los museos del siglo XXI, es adaptarse al máximo a las necesidades de cada visitante dentro de su educación informal, siendo para ello necesaria la investigación, la capacidad de personalización y el uso de innovaciones metodológicas y de nuevos recursos en los programas educativos.

En ese sentido, la digitalización ha dado lugar a nuevos medios, nuevas formas de producir, almacenar y distribuir información. Lo cual modifica sustancialmente las relaciones interpersonales y los sistemas de educación y entretenimiento. Esta combinación, en la sociedad del conocimiento, del uso y transmisión de la información y la diversidad cultural, moldea los usos y costumbres de las comunidades humanas en la vida contemporánea, y por tanto condiciona el nuevo rol educativo de los museos del siglo XXI, especialmente si queremos llegar a las generaciones más jóvenes.

Las necesidades con respecto a los estilos, soportes y presentación de la información han cambiado en los últimos años, los museos deben transformarse en centros "emocionales" centrados en las vivencias del visitante (user experience and user involment).

La sociedad del conocimiento enfatiza la dimensión social y colectiva del conocimiento: los seres humanos pensamos, creamos y trabajamos en un referente comunitario-colectivo. Así, los museos y salas expositivas tienen la oportunidad de subrayar estos intercambios también con las audiencias, ampliar los diálogos y conversaciones con el fin de incluir, democratizar, profundizar en las relaciones con los visitantes; traspasando sus propias barreras físicas y fundiéndose con el entorno y la comunidad.

Al convertirse los museos y salas expositivas en espacios abiertos al diálogo tienen la posibilidad de tener nuevas miradas sobre su quehacer, comprender las necesidades y expectativas de ciertos grupos humanos y apreciar la multiformidad del espacio museal, así como los retos y oportunidades que comparten, promoviendo experiencias multisensoriales, utilizando todas las ventajas que las nuevas tecnologías nos ofrecen en la actualidad.

Imagínense un museo en el que la experiencia comienza justo en la taquilla (o en el smartphone o website), ya que para poder acceder necesitas previamente realizar un pequeño y simpático test, a través del cual el museo va a conocer tu idioma, tus áreas de interés, tu rol (experto, padre, por ej.) e incluso la forma en la que prefieres interactuar con el museo en función de tu inteligencia emocional. En el nuevo concepto del museo, éste ofrecerá cosas distintas para personas que son diferentes, incluidas las que presentan alguna diversidad funcional.

Una vez que el usuario (ya no sólo es un visitante) se ha registrado, todo el museo se va personalizando a medida

que el usuario o grupo va avanzando: la luz, el sonido, los contenidos, incluso el olor... ya no es necesario que el usuario defina sus preferencias en cada sala, el museo lo hará por él. Imagínense un museo en el que el usuario puede dialogar con cada uno de los elementos a través de su propia voz o su propio cuerpo... (vitrinas con micrófonos, aplicaciones o kinect).



Miguel A. Piédrola y Francisco de la Torre, MIMMA, 2013.

Un museo en el que sobre cada pieza podamos ofrecer distintos contenidos temáticos, adaptados a cada nivel, y en el que el usuario puede obtener un feedback de manera inmediata con un altísimo valor añadido, con sugerencias para obtener más información sobre los temas que más le hayan interesado o con la posibilidad de obtener imágenes y vídeos de su experiencia en el museo, que podrá compartir en las redes sociales o llevarse como recuerdo de su visita.

"Esta es mi visión de un museo del siglo XXI, un Museo Inteligente".



EL ORIGEN

Todo comenzó con una pasión. El afán coleccionista de Miguel Ángel Piédrola Orta nació con la música. "Mi primer instrumento lo tuve con cuatro años. Fue una bandurria de palo santo, construida en Málaga por Francisco Domínguez, artesano malagueño de primera categoría a nivel nacional en esta clase de trabajos", según recordaba en el reportaje que Hoja del Lunes le dedicó el 23 de julio de 1979, a propósito de su ya entonces inmensa

colección de instrumentos musicales. Miguel Ángel Piédrola Orta (Málaga, 1944) ha llevado a cabo una intensa labor cultural como investigador musical. Desde muy pequeño empezó a coleccionar instrumentos musicales. Desde que su padre le regaló esa bandurria, comenzó el acopio de diferentes instrumentos, lo que a la postre fue el embrión del sueño de crear el Museo Interactivo de la Música.



Miguel A. Piédrola Orta interpretando el bouzogui, 1981.

La actividad investigadora y divulgativa de Miguel Ángel Piédrola Orta dentro del mundo de la música ha recibido, entre otros reconocimientos, el de la Presidencia de la Orquesta de Cámara de la Universidad de Málaga y el Premio a la Investigación Musical del Ministerio de Cultura en 1981. Es una persona comprometida con la vida social y con el patrimonio artístico y cultural de Málaga, compromiso que le ha llevado de un proyecto a otro.

Durante décadas, los instrumentos musicales iban llenando la vida de Miguel Ángel Piédrola Orta, lo que acabó derivando en años de investigación sobre las piezas. Eso le llevó, de forma casi natural, a ir recopilando todo ese conocimiento en un proyecto de enciclopedia organológica sobre instrumentos musicales de todo el mundo. Es este proyecto de investigación es el que le lleva a buscar nuevas piezas, lo que más tarde sería la base del futuro museo y de su mediateca. "He realizado un estudio concienzudo de todos los instrumentos que componen mi colección y con ellos he logrado un trabajo que considero de todo punto de vista cultural. Pretendo confeccionar un libro en el que se incluyan las fotografías de los doscientos instrumentos que componen mi colección, con una explicación breve pero concreta de cada uno de ellos. De tal forma, que suponga un compendio de conocimientos que



IV Semana Internacional de Cine de Investigación Científica de Ronda, 1981.

pueda servir no al especialista o profesional en concreto, sino al simple aficionado e incluso a los escolares", le comentó a A. Pérez Arrebola en aquella entrevista de 1979 concedida a Hoja del Lunes.

Ese proyecto, ambicioso e inconcluso, supuso el salto de simple coleccionista a divulgador. El estímulo y apoyo de múltiples amigos que visitaban el museo ubicado en su vivienda de la plaza de Uncibay, durante tantos años, fue determinante para soñar con poner en marcha el proyecto de un museo real. Pero antes de avanzar hacia ese propósito, estuvo la divulgación científica.

De la colección surgió un libro y una película

Así, en 1981, su proyecto de enciclopedia le llevó hasta la IV Semana Internacional de Cine de Investigación Científica, donde presentó su trabajo. Además, fue la primera vez que se expuso en público una parte de la creciente colección. Y algo más. De allí salió con una idea: una película.



Rodaje con Jorge Disdier, 1982.

"Jorge Disdier rueda en Málaga una película sobre los instrumentos musicales". Eso informaba SUR el 17 de agosto de 1982. Firmaba aquel artículo el propio Arrebola, que ya dio a conocer el proyecto de la enciclopedia en 1979. El sueño avanzaba. "Jorge Disdier ha manifestado a SUR que la filmación está dirigida a la realización de una posible serie de televisión en torno a los instrumentos musicales de todo el mundo. En Málaga he contactado con Miguel A. Piédrola por conocer con anterioridad la colección de instrumentos musicales que posee, su gran afición y la autoría de un libro en torno al tema que ocupa la cinta objeto de mi trabajo. Será, pues, la película piloto de una serie de programas culturales", escribía Arrebola. "Por otra parte, el señor Disdier pretende presentar dicha película en el próximo Certamen de Cine de Investigación Cientí-

fica de Ronda. En ella existen tres protagonistas: el actor que encarna el malagueño Miguel A. Piédrola y el violín y la guitarra", añadía Arrebola.

De forma temprana, el proyecto mutaba de libro a película. Y ya entonces aparecen compañeros de viaje fieles, como Chacón, Tenllado, quien también participó en el rodaje con unas tomas durante la fabricación de un instrumento, y también colaboró el malagueño José Domínguez, constructor artesano de guitarras.

Jorge Disdier, cineasta y artista plástico, ya tenía en 1982 una trayectoria envidiable. "Concluyó sus estudios en la Escuela Oficial de Cine en el 67. Desde esa fecha su trayectoria está plagada de éxitos; primero en cortos, dirigiendo entre otros 'Momentos de recuerdo', 'Pastoral en Re' o 'Dulce Musa'. Asimismo es realizador en '17 de abril' y 'Las olas'. Al inicio de la década de los 70 dirige largometrajes al par que estudia ciencias. Finalmente, destaca entre su producción la cinta 'Árabes y templarios', galardonada en el Certamen de Cine de Investigación Científica de Ronda", contaba SUR de él en 1982. Años después, Disdier se reveló como un magnífico pintor.

Aquella aventura alimentó la inquietud de Miguel Ángel Piédrola Orta, más que el premio que un año antes, en 1981, recibió del Ministerio de Cultura "por considerar que la labor que viene desarrollando en materia de investigación sobre instrumentos musicales del mundo constituye una fehaciente prueba de dedicación a dicha tarea, en beneficio de la cultura. Dicha labor de investigación es, además, una incuestionable forma de difundir el arte de





Borrador inacabado de El Gran Libro de Instrumentos Musicales del Mundo, de Miguel Ángel Piédrola Orta, origen del MIMMA



Conferencia de Miguel A Piédrola Orta, c. 1982.



Interior de la vivienda familiar de Plaza de Uncibay, 1980.

la música, a través de las constantes conferencias donde se recoge todo el material que ocupa la colección de instrumentos musicales del galardonado". Y las conferencias fueron la siguiente vía de avanzar en su sueño.

Una vez, enseñó la colección a una profesora de música de un colegio y ésta le animó a que diera una conferencia. "Desde entonces he mostrado mis conocimientos en varios lugares y acompaño la charla con un montaje de diapositivas que ejemplifica el manejo del instrumento que yo explico paralelamente", indicaba Miguel A. Piédrola en una entrevista publicada por El Correo de Andalucía el 23 de febrero de 1983, con motivo de la conferencia que impartió en el Conservatorio Superior de Música de Sevilla. Aquella colección, que ya superaba los 600 instrumentos iba cobrando fama.

"Tengo una ocarina, que es una especie de caracola que se encontró en el fondo de un río de Colombia, que me regaló el Embajador de Colombia porque sabía que yo tenía una colección", según contó el ya famoso coleccionista a El Correo de Andalucía. Y todo parecía dirigirse a sacar y exponer el museo que tenía en casa.

Mientras las conferencias seguían, en 1991 surgió la oportunidad de mostrar en público una buena parte de la colección. Pero no fue en Málaga. La inauguración del Conservatorio Público Profesional de Jaén sirvió como primera gran experiencia expositiva de la Colección Piédrola. "Lo que iban a ser tres o cuatro instrumentos se convirtió en un camión lleno", recuerda con una sonrisa Miguel A. Piédrola Lluch.



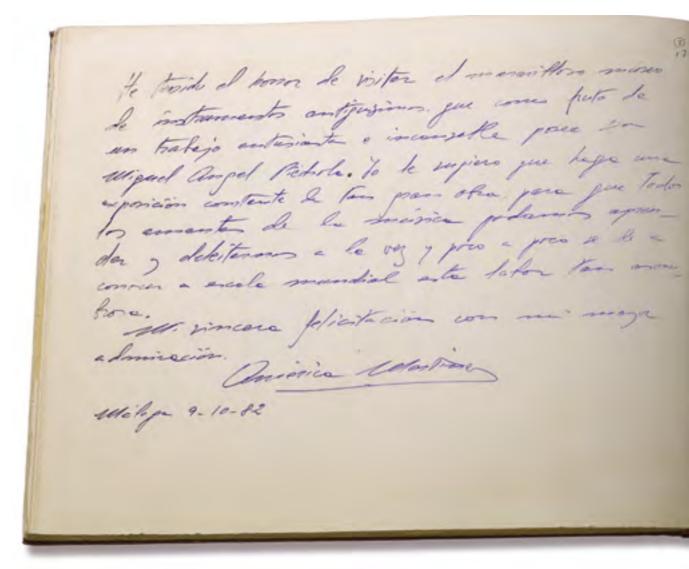
Un centenar de instrumentos musicales de diferentes épocas y países han quedado expuestos en el Conservatorio de Jaén.

El estímulo y apoyo de múltiples amigos que durante tantos años visitaban el "museo" ubicado en la vivienda familiar de la Plaza de Uncibay fue determinante para poner en marcha el proyecto.

"Miguel Ángel Piédrola colecciona instrumentos musicales, los estudia y los divulga, instrumentos desde los tradicionales a los contemporáneos, folklóricos y exóticos, que se aproximan al millar. He podido comprobar con sorpresa y admiración el resultado de sus investigaciones (ese espléndido libro que aguarda un mecenazgo para editarse). Y su amor por comunicar a todos lo que es fruto de un indesmayable esfuerzo personal: La cultura a través de los instrumentos musicales". Esas fueron las palabras que Manuel del Campo le dedicó a Miguel Ángel Piédrola Orta con motivo de la exposición.

Aquella fue una jornada de celebración, no solo por coincidir con la celebración del Día de Santa Cecilia. Fue una oportunidad muy especial para ensayar una posible exposición de la colección -cedida de modo gratuito, sin ánimo de lucro-. Además, la conferencia 'Instrumentos musicales del mundo' ya estaba más que rodada, y en esta ocasión estaría coronada por un concierto a cargo de la Orquesta de Cámara del Conservatorio Superior de Música de Sevilla, bajo la dirección de Juan Luis Pérez, que interpretó obras de Mozart, Rossini y Gustav Holst. Miguel Ángel Piédrola Orta y su colección eran los protagonistas del acto inaugural de la programación con motivo de San-

ta Cecilia, patrona de los músicos y de la música, lo que fue todo un honor. "La conferencia, sobre 'Instrumentos musicales del mundo' estuvo a cargo de Miguel Ángel Piédrola Orta, estudioso de los instrumentos musicales y a la vez coleccionista, que a lo largo de treinta años ha ido reuniendo en Málaga piezas antiguas procedentes de todo el mundo. Hoy posee una colección privada que se acerca a los mil instrumentos, de los cuales aproximadamente cien están expuestos desde anoche en Jaén, siendo la segunda ocasión en que los muestra al público, tras una exposición en Ronda con motivo de la Semana Internacional de Cine de Investigación Científica. Ahora se pueden contemplar juntas en Jaén numerosas piezas, como la ocarina precolombina, las quenas o flautas de los andes; instrumentos de cuerda como el kantele finlandés, el kanum africano, el sarod y el sitar de la India, el gumbri egipcio (fabricado con un caparazón de tortuga), el arpa paraguaya, el charango sudamericano, la lira-cítara de la antigua Roma, la familia de violoncellos, violas y violines, xilófono, vibráfono, saxofón, clarinete, el primitivo fonógrafo de Edison... Así, hasta un centenar de instrumentos, la mayoría procedentes de culturas no muy conocidas", informaba Ideal el 19 de noviembre de 1991.



AMÉRICA MARTÍNEZ SERRANO (Catedrática de guitarra del Conservatorio Superior de Música de Sevilla)

He tenido el honor de visitar el maravilloso museo de instrumentos antiquísimos que como fruto de un trabajo entusiasta incansable posee Don Miguel Ángel Piédrola. Yo le sugiero que haga una exposición constante de tan grande obra para que todos los amantes de la música podamos aprender y deleitarnos a la vez y poco a poco se da a conocer a escala mundial esta labor tan asombrosa.

Mi sincera felicitación con mi mayor admiración.

Málaga, septiembre de 1982

A mi amigo triquel Angel Picarda por la grata Corpresso que une la producido la rista a sto singular MUSTED de sustrumentos i Quien une the a de in que cut the a encontrar con ested you go sotia de tos inquietodos (Piñoca, Pontora, aste en general), pero yanto une hutier unapierado que distorios a enstra tratega de la pue puede ser (y estoj seguro que la conseguiros) uno de los unsers uns importants de esta proste de España. Overido accip, las unses de sus tormentes ou unica-Con my scosis en todo al lundo. I Adelante, stoy orpullia de ti. fabil y us of vides que gausemes en premis ever una organita i ave resportan que fare lesce unalos años! pora que riparer viciosus se sui orteo, Un fuerte abraza Souzale Currin tealle de Septien de 1991.

GONZALO MARTÍN TELLADO (Catedrático del Conservatorio Superior de Música)

A mi amigo Miguel Ángel Piédrola por la grata sorpresa que me ha producido la visita a este singular MUSEO de instrumentos. ¿Quién me iba a decir que me iba a encontrar con esto? Ya sabía de tus inquietudes (música, pintura, arte en general), pero jamás me hubiera imaginado que dotarías a nuestra Málaga de lo que puede ser (y estoy seguro que lo conseguirás) uno de los museos mas importantes de esta parte de España. Querido amigo, los museos de instrumentos de música son muy escasos en todo el mundo ¡adelante!, estoy orgulloso de ti. ¡Ah! y no olvides que ganamos un premio con una orquesta ¡Qué importa que fue hace muchos años! Aquí estamos y hago votos, porque ese es mi deseo, para que sigamos viéndonos muchos años. Un fuerte abrazo,

Reconorco el valor didáctico del museo de instrumentos musicales de trid el mundo, y espero y dores sean conve-mentemente puestos al alcance de estendiasos y interesados en tan bello arte Februdades Don Wignel Angel Fiedrola for ru labor Malage 7/2/1995 Ramon Purts (Suther)

SALVADOR MORENO PERALTA (Arquitecto)

Como arquitecto, lo que más desearía en este mundo es construir el museo donde descansara esta maravillosa colección de mi amigo Miguel Ángel ¡todo espléndido, qué envidia me das!

Málaga , 29 de julio de 1993

RAMÓN PINTO (Luthier)

Reconozco el valor didáctico del museo de instrumentos musicales de todo el mundo, y espero y deseo sean convenientemente puestos al alcance de estudiosos e interesados en tan bello arte. Felicidades Don Miguel Ángel Piédrola por su labor. Afectuosamente

Málaga , 7 de febrero de 1995

oulminement et encuentro de livy com
la producción de la fleria
de Pete que represente la mejor
pintura en ese dindito mara billoro
del tiempo, de la eternidad.

T. Merele de pro necesario de realce al sur afinifica sume. Que tu proces. Felix Revelle to Tolls

FÉLIX REVELLO DE TORO (Pintor)

Querido Miguel Ángel: que culminemos el encuentro de hoy con la próxima inauguración de la galería de arte que represente la mejor pintura en ese ámbito maravilloso del tiempo, de la eternidad.

Y que la música, nos dé el fondo necesario de realce al magnifico museo que tú posees.

Málaga, 15 de octubre de 1981

W

nín en los erribo

preside pedir a licen los n de decia de la que se de Ordedan legaas.

s uno de a a este , casi en icipal en

existen viviendas ase muy n, al maranística, is piensa na soluasegura una meibría que ue bene-

nder



Manuel del Campo, Miguel Angel Piédrola y Fernández Pelegrina (de izquierda a derecha) presentaron el proyecto. F. MARIN

Málaga dispondrá del primer museo de la música adaptado para ciegos

Aún no era posible el proyecto del museo en Málaga

El entusiasmo generado por el éxito de la exposición en Jaén de 1991, llevó a Miguel Ángel Piédrola Orta a soñar con más fuerza con un museo en Málaga. En los siguientes años, ese fue el objetivo principal de su actividad. Así, en febrero de 1994, Manuel del Campo, Fernández Pelegrina y él mismo anunciaron el proyecto de un Museo de Instrumentos Musicales en Málaga. El Liceo de Málaga acogió aquel anuncio. El sueño parecía cercano, pero todavía no era el momento adecuado. La ciudad en la que se gestó aquella colección aun no estaba preparada para acogerla. Años después llegaría su momento.



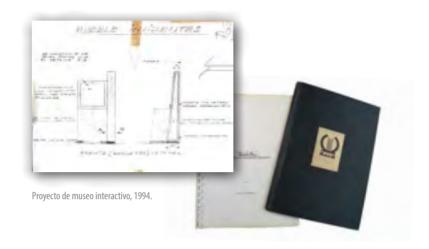
Fernández Pelegrina y Miguel A. Piédrola Orta, 1994.



Presentación del proyecto del Museo de Instrumentos Musicales de Málaga en el Liceo de Málaga, 1994.



Miguel A. Piédrola Lluch, Colegio Mayor 'Santa María de Europa', preparando el nuevo proyecto de museo interactivo, Madrid, 1994.





Proyecto de museo interactivo, 1994.

El proyecto pasa del padre al hijo, un nuevo reto y un nuevo museo

Ni un solo día estuvo muerto el proyecto del museo. El mismo día en que se dio por imposible que se fundara en Málaga, el hijo retomó el trabajo del padre. Tras comprobar la gran dificultad de poner en marcha en nuestra ciudad el museo, Málaga no tenía museos ni ninguna estructura cultural estable para ello, Miguel Ángel Piédrola Lluch retoma el proyecto como un reto. Y de nuevo muta el museo. No se trata de insistir en la idea original, el desafío es mejorarla, y para ello el enfoque es completamente diferente. El objetivo desde ese momento es construir un museo del siglo XXI. Volver a empezar para seguir adelante.

Miguel Ángel Piédrola Lluch necesitaba realizar un proyecto final de carrera, por lo que dirigió su investigación a estudiar casos de éxito de museos contemporáneos, así como la nueva aparición de los museos interactivos de ciencia, incorporando elementos fundamentales como la interactividad. Así nació el lema "Se ruega tocar", de manera que fue tomando forma un nuevo proyecto museológico en el que se cambiaba el foco anterior basado en la colección a centrarse en la experiencia de los usuarios, situando al museo como un espacio de iniciación a la música en el que la Ciencia y el Arte estuvieran de la mano.

Para la puesta en marcha del proyecto se decide diseñar previamente una exposición que sirva de experiencia piloto bajo el nombre de "Música en Acción". Esta primera propuesta de exposición se presentó a Ramón Núñez, director de la Casa de las Ciencias de La Coruña, gracias a la gestión de José Posada, compañero del colegio mayor de Miguel A. Piédrola, y tras entender que encajaba



Presentación en la Casa de las Ciencias de La Coruña. 1995.

perfectamente en su discurso, se decide, en septiembre de 1995, organizar todo para su inauguración en febrero del siguiente año.

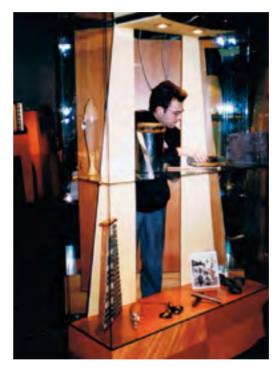
"Tras una primera reunión en Domus, atendidos magníficamente por su director, Ramón Núñez, presentamos el proyecto y se nos dijo que nos contestarían a la mayor brevedad, ya que tenía varias exposiciones programadas, pero que el proyecto le parecía muy interesante. Al cabo de unos días, recibimos una carta confirmando la viabilidad de la exposición en febrero de 1996, y con una duración de un año. Este fue realmente el momento en el que empezó todo. Y siempre estaremos agradecidos a Ramón por su profesionalidad, visión, empatía y ayuda", recuerda Miguel Ángel Piédrola Lluch, que era apenas un joven licenciado cuando se embarcó en este desafío.



Lo que hasta esa fecha había sido un proyecto, toma forma y se hace necesaria la producción inmediata de todos los elementos expositivos, ya que en apenas unos meses el sueño tenía que convertirse en realidad. Para ello se contó con la colaboración del equipo de profesionales de La Casa de las Ciencias y el comisariado del propio D. Ramón Núñez.

En ese momento se crea la sociedad INTEREXPO, EXPOSI-CIONES INTERNACIONALES CULTURALES E INTERACTIVAS S.L. como catalizador de todas las actividades necesarias para el diseño, producción y ejecución tanto del proyecto de exposición como del futuro museo.

"El 16 de febrero de 1996, a las 6 de la mañana, llegaron tres camiones a la Plaza de Uncibay para sacar los instrumentos y partir rumbo a La Coruña. Mi gran amigo Fernando, dueño de Doña Mariquita, me dio un gran abrazo y colocó en la puerta de su negocio el cartel de la exposición de la Casa de las Ciencias de Coruña. Era el momento de ver que las muchísimas horas de trabajo de tantos años y el gran esfuerzo económico familiar habían dado sus frutos... aunque había tardado un poco", comenta Miguel Ángel Piédrola Orta.

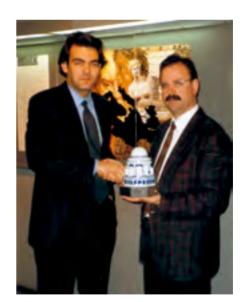


Montaje de vitrinas en la Casa de las Ciencia de La Coruña, 1995.





Presentación en La Coruña, 1996.



Miguel A. Piédrola en La Coruña, 1997.

La Casa de las Ciencias de La Coruña.

La Casa de las Ciencias de La Coruña, el primer paso

"Llegaron a Galicia a las 6 de la mañana, tuvieron que tirar por direcciones prohibidas porque los camiones eran enormes, llevaron pianos, órganos, 20 vitrinas, mamparas, módulos, cartelería, 50 cristales grandes, pero a las 10 de la mañana estaban en la puerta de la Casa de las Ciencias", añade el coleccionista, que ya veía cerca su sueño. En los primeros doce días, más de 10.000 personas visitaron la exposición 'Música en acción'. Un rotundo éxito incontestable. "Málaga ocupa un lugar de excepción en la muestra 'Música en acción' con una significativa representación marcada por los colores de la bandera malagueña. Una reproducción de una obra de Félix Revello de Toro, denominada 'Música sin barreras'; dos esculturas de Antonio Leiva; una bandurria del maestro luthier malaqueño Francisco Domínguez; y una fotografía del director de orquesta Francisco de Gálvez", declaró Miguel Ángel Piédrola Orta a Diario 16 el 17 de marzo de 1996. Málaga siempre estuvo en el proyecto, incluso cuando la ciudad seguía sin parecer estar preparada para acogerlo.

El paso de Música en Accion por La Coruña dejó una gran huella, como demuestran las palabras que Ramón Núñez, director de la Casa de las Ciencias dedicó en su despedida: "Nunca hasta esta exposición se había presentado en España el tema de la divulgación musical de una manera tan interdisciplinar. Los instrumentos musicales son en sí un concreción de ciencia, arte, tecnología y tradiciones".

Del mismo modo, Ernesto Páramo Sudera también mostró su entusiasmo: "Música en acción es un ejemplo notable de divulgación de calidad; un espacio idóneo para acercarse al arte, a la historia o a la ciencia que encierran los instrumentos musicales".



La Coruña, 1996.



Un nuevo comienzo, 1996.

"Desde la tibia perforada, la caracola y el tronco de árbol, primeros instrumentos musicales de la humanidad, hasta las más sofisticadas cajas de ritmos, órganos electrónicos o baterías acústicas se exhiben desde ayer en la Casa de las Ciencias, escenario de una exposición pionera en España sobre la evolución de los instrumentos con los que el hombre a través de los tiempos ha ido dominando el aire para convertirlo en música". Así presentaba La Voz de Galicia la inauguración de Música en Acción en 1996.

"Quijadas con cascabeles, el arco de cazador al que tanto debe el arpa, la flauta encantadora de serpientes, el primer gramófono, organillos, saxos, tambores y un largo etcétera de elementos forman una muestra en la que no se ve ni un solo cartel con el consabido 'Se ruega no tocar', sino más bien al contrario, puesto que el propósito, como expresa Ramón Núñez, director de la Casa de las Ciencias, es conseguir la dualidad que los británicos expresan con el verbo 'to play', que jugar y tocar coincidan en la visita al recinto", reseñaba el diario La Voz de Galicia, reflejando la sorpresa general ante la gran cantidad de piezas de la colección y la sorprendente invitación a tocarlas, algo que siempre caracterizó a Música en Acción y que ha continuado en el MIMMA.

En la inauguración coruñesa también se inició la manera de actuar que ha llevado a la creación del MIMMA: "Este carácter global y unificador de la música como nexo de las civilizaciones quedará reflejado a las 20 horas de hoy en el Concierto de las tres culturas que el compositor Luis Delgado ofrecerá en el Domus, interpretando temas judíos, moros y cristianos", in-

formaba La Voz de Galicia. Y es que Música en Acción nació para ser más que una exposición, y en su espíritu estaba la combinación de elementos: música con ciencia, exposición con conciertos, conferencias con talleres infantiles... Esto se llevó más lejos en la siguiente parada, y aún.



José Posada, Susana y M. A. Piédrola.

El diario El Ideal Gallego destacó otra de las señas de identidad del proyecto: "Por ello, una de las principales singularidades de esta muestra es su carácter interactivo. La gran mayoría de los módulos se han diseñado de manera especial para las personas invidentes y con minusvalías. De esta manera, se ofrece la posibilidad de escuchar los sonidos a través de unos auriculares, los instrumentos se pueden tocar para percibir sus formas con todo lujo de detalle y además se adjunta un texto que está reproducido en alfabeto braille. Otras piezas están dispuestas de forma que el visitante pueda hacerlos sonar y así comprobar la variedad de sonidos que se pueden obtener".

"El equipo de la Casa de las Ciencias estuvo muy implicado, y eran unos profesionales de primer nivel. Fue un enorme esfuerzo, y su ayuda fue fundamental. Considero que lo que sé de montar exposiciones lo aprendí allí", se sincera Miguel Ángel Piédrola Lluch, para quien esta primera experiencia de Música en Acción fue un curso de aprendizaje acelerado. Y lo necesitó para todo lo que vendría después.

Tras la exposición en La Casa de las Ciencias de A Coruña, el siguiente destino de Música en Acción fue el Parque de las Ciencias de Granada, al tiempo que se organizaban múltiples actividades paralelas que relacionasen Ciencia y Música. Y aquella parada fue el salto de madurez del proyecto. El extenso programa de actividades contó con la colaboración de la Orquesta Ciudad de Granada, el Festival Internacional de Música y Danza y el Centro de Documentación Musical de Andalucía. La experiencia fue otro éxito: entre La Coruña y Granada, 'Música en Acción' sumaba más de 300.000 visitantes.



Susana Lluch, con el piano virtual.



Luthier en Música en Acción.



Módulos de física del sonido.





Música en Acción en Jerez de la Frontera, 1999.

Granada, Jerez y Sevilla, la madurez de Música en Acción

Al año siguiente, el Centro Andaluz de Flamenco de Jerez de la Frontera (Cádiz), acogió la exposición con motivo de la conmemoración del décimo aniversario de la inauguración de su actual ubicación en el Palacio de Pemartín. En esa ocasión, el flamenco actuó como motivo principal en las conferencias, actuaciones y demás actividades que se organizaron paralelamente. Los visitantes de 'Música en Acción' ya estaban en más de 500.000.

En 1999, la Sala Arenal del Teatro de la Maestranza de Sevilla expuso 'Música en Acción'. La itinerancia era un éxito, tanto que con motivo de la Capitalidad Europea de la Cultura de Salamanca se establecieron negociaciones para que, cuando acabara dicha conmemoración, se estableciera en la capital castellana la sede permanente de la exposición y la creación del proyecto museológico.

Es por ello, que habiendo nacido el proyecto en Málaga y habiendo sido expuesto en capitales cercanas como Sevilla, Granada o Jerez de Frontera, se propusiera al alcalde de Málaga la posibilidad de disponer de un espacio para mostrar por unos meses la exposición, antes de marchar definitivamente para Salamanca. Y en esta ocasión fue posible volver a Málaga.





Manuel Chaves, inauguración en Jerez de la Frontera, 1999.



Fachada de la Sala Arenal, Teatro de la Maestranza de Sevilla, 1999.

El regreso a casa, Música en Acción recala en Málaga

En aquel momento, en 2002, no existía ningún espacio disponible en la ciudad, salvo el de la sala Muralla de la Marina, anexa al aparcamiento subterráneo, y que presentaba grandes dificultades. No obstante y dado el deseo de la familia Piédrola por despedir el proyecto itinerante en su ciudad natal, se llegó a un acuerdo para disponer del espacio durante ese período. Finalmente, y tras seis años desde su inauguración en La Coruña, el 4 de julio de 2002, 'Música en Acción' se muestra en Málaga, ciudad en la que se gestó.

La exposición se ubica en el Espacio Expositivo Muralla Plaza de la Marina. Es el último paso de 'Música en Acción' y el previo al del Museo Interactivo de la Música. La ciudad por fin acogió la Colección Piédrola, un sueño que por fin se hacía realidad, tras un largo viaje para volver a casa.





Regreso a Málaga, montaje de Música en Acción en la sala de la Muralla de la Plaza de la Marina, junio de 2002.



Inauguración de Música en Acción, con el alcalde de Málaga. D. Francisco de la Torre, 2002.



Jóvenes visitantes, Música en Acción.



Sala de Música en Acción, Málaga, 2002.

	08-07-2002
the passer was especial	more than y may
a familiary angles.	n tribinindays
- Spicer	
fare emegar	asta ancrevilla
exceeding on Instru	ments de proces
mus been aurele	
	Res.
I was some y water it	moder in more
mission on the live had to be to be the first of the firs	of the when the
is done in the John do	Sand Mothers
	1/4
Ashadown, judi a	
Ester interpeto de l	andr, Palapa

Mensajes y cartas de apoyo para la creación del Museo de la Música.



"Fue un gran reto, porque hasta ese momento la exposición siempre se había mostrado en espacios perfectamente acondicionados y con unos equipos profesionales en todas las áreas necesarias para el correcto funcionamiento del proyecto. Al llegar a Málaga tuvimos que adaptarnos a una nueva situación: el espacio era muy complicado, estábamos solos y necesitábamos crear un equipo desde cero. Contábamos con el espacio, pero sin acondicionar, sin ningún patrocinio y con la entrada gratuita. En esas condiciones, el proyecto solo podría ser sostenible durante unos meses. Nuestro objetivo era poder mostrar en Málaga que el proyecto que se había presentado 10 años antes era una realidad. Además, era una oportunidad de mostrar nuestro agradecimiento a todos los que habían colaborado con nosotros durante tantos años", se sincera Miguel Ángel Piédrola Lluch.

"Por suerte, a medida que pasaban los meses, los visitantes que disfrutaban de la exposición nos animaban a continuar luchando por mantenernos en Málaga. Por ello, se puso en marcha una plataforma de Amigos del Museo de la Música y se instaló una mesa para la firma de cartas de apoyo para la creación del museo. En muy poco tiempo ya había miles mensajes firmados en apoyo de la idea. Ya no éramos solo dos locos", recuerda con emoción Miguel Ángel Piédrola Lluch. Aún se guardan como un tesoro esos mensajes, muchos de malagueños anónimos, pero también de voces respetadas de la ciudad. Málaga quería ese museo, y lo quería ya.



Inauguración del MIMMA, Francisco de la Torre, Miguel A. Piédrola y Mariano Vergara, 2003.



Familia Piédrola, quinto aniversario del MIMMA.



Visitas escolares.

El MIMMA nace en 2003, en casa de forma definitiva

El Museo Interactivo de la Música fue inaugurado el 7 de mayo 2003 en la sede provisional del Espacio Expositivo Muralla Plaza de la Marina. "La palabra museo, en nuestro proyecto, significa relatividad y al mismo tiempo creatividad, por ello el MIMMA quiere ser, además, un centro de animación socio-cultural, favoreciendo las actividades y la divulgación de todo lo relacionado con la música, para convertirse en un centro integralmente implicado en la vida de la ciudad, comprometido con el mundo escolar y universitario y con cualquier institución interesada por la música, y siendo un medio extraordinario para el aprendizaje en un contexto informal y ameno". Ese es el espíritu con el que nació el MIMMA en 2003.

La sede provisional de la Plaza de la Marina acogió durante una década al MIMMA, un espacio en el que nadie creía pero en el que se desarrolló una actividad frenética con un enorme éxito de público. Una sede subterránea, pero de la que el MIMMA supo sacar provecho para desarrollar un museo diferente.

Dividido en 11 salas que mostraban un recorrido por la evolución de la música y diferentes culturas, el MIMMA original permitía descubrir los orígenes de la música, viajar por lugares dedicados a la música de los cinco continentes, etnomusicología, instrumentos de diferentes familias (viento, percusión, cuerda y electrófonos) hasta llegar a la última sala dedicada a la música mecánica o grabada.

Pero en el primer MIMMA no sólo se veían los diferentes instrumentos de la Colección Piédrola, sino que la idea del MIMMA ya era que el visitante interactuara con el museo. Para ello, había desplegados una serie de carteles donde se lee: "Se ruega tocar — Please, play". Una excelente manera de aprender por medio de la propia experimentación física. Y en aquella instalación estaban las primeras pantallas interactivas, una forma avanzada y diferente de divulgar el mensaje del museo.

Todos los años el MIMMA organizaba una extensa programación cultural y musical. Así fue en los diez años de estancia en la Plaza de la Marina, y todo esto se amplificó con su traslado a la sede del Palacio del Conde de las Navas.

Cada año surgía un proyecto y una idea nuevos, así como más colaboraciones, ya fuesen conciertos, exposiciones, montajes sonoros, presentaciones, conferencias... Fueron años de explosión creativa, la misma que sigue alimentando el MIMMA de hoy. Y fueron los días de seguir colaborando con socios internacionales, como el Museo Glinka de Cultura Musical de Moscú, o de proyectos en Italia.

Desde que se encuentra en su deseada ubicación definitiva, el MIMMA ya es un museo maduro y asentado, algo que la Junta de Andalucía reconoció con la inclusión del Museo Interactivo de la Música Málaga en el Registro de Museos de Andalucía, un hito memorable para un museo que nació de un sueño.









Sala Instrumentos del Mundo, Plaza de la Marina.



Sala de Física del sonido, Plaza de la Marina.

MIMMA SOUNDS, en AV Festival, 2003.

Antonio Martín Moreno.



Actividades realizadas en la sede de la Muralla de la Marina 2003-2013

383 conciertos

461 talleres educativos para familias

607 actividades infantiles

75 conferencias

11 homenajes a personalidades del mundo de la música

28 proyecciones

31 presentaciones de discos y libros

12 cursos y clases magistrales

58 exposiciones y proyectos audiovisuales



Sala Orígenes, Plaza de la Marina.



Concierto coral, Plaza de la Marina.



'25 años de Pop'.



Concierto coral, Plaza de la Marina.



Concierto, Plaza de la Marina.



Folklore en el MIMMA.



Flamenco en el MIMMA, Plaza de la Marina.



Máximo Pradera, Plaza de la Marina.









Traslado, junio de 2013.







Montaje, 2013.

Nueva sede en 2013, el Palacio del Conde de las Navas

En 2011 estaba prevista la llegada del metro de Málaga a la Plaza de la Marina, por lo que era inviable mantener el museo en la que venía siendo su sede desde 2002. Esa sede, que llevaba siendo provisional desde su inauguración, debía ser abandonada. A partir del momento en que se acordó el traslado, comenzó la búsqueda de un nuevo y definitivo espacio junto con el Ayuntamiento de Málaga. Fueron muchas las posibles nuevas ubicaciones, y algunas de ellas eran edificios que ya se encontraban lo suficientemente acondicionados. Tras barajar varias opciones se decidió por el Palacio del Conde de las Navas, que se encontraba en una situación de abandono total pero que mostraba un potencial idóneo para el proyecto museológico del MIMMA. Desde la Gerencia de Urbanismo, con el proyecto museólogico y museográfico desarrollado por el MIMMA, comenzaron las obras para la rehabilitación y acondicionamiento con gran premura.

Tras dos años de intenso trabajo, el 21 de junio de 2013, Día Internacional de la Música, se inauguraba la sede defintiva del MIMMA. Lo que era un palacio abandonado durante décadas, con amenaza de inminente derribo, lucía como un moderno complejo museístico, que aunaba con sencillez lo tradicional y lo contemporáneo. Entre otras mejoras, además de su acondicionamiento como museo, el inmueble se amplió con el añadido de un nuevo volumen situado en el patio trasero. Por supuesto, se mantuvo la estructura y la fachada original.

Algunas fuentes datan la construcción del edificio a finales del s. XVIII. En 1863 y 1864 vivió en el edificio la Condesa de las Navas, aunque el nombre lo toma, sin conocer motivo alguno, de su nieto, el Conde de las Navas, ilustre malagueño que fue Bibliotecario Mayor de la Real Biblioteca de Palacio de Alfonso XIII.

A finales del s. XIX se estableció en el edificio el Colegio Español de Manuel Guerrero Baena, que derivó, a principios del s. XX en la Academia Nacional. Su último uso fue también educativo, ya que aquí estuvo la Escuela San Luis Gonzaga hasta finales de la década de 1970. Desde 2013, es la sede del MIMMA, un espacio abierto a la ciudad con una intensa labor cultural y social.



Rehabilitación del Palacio del Conde las Navas.



El discurso expositivo del museo

El museo se distribuye en una superficie de 1.450m², en los que se exponen más de 400 objetos e instrumentos musicales de la colección del MIMMA, que cuenta con más de 1.000 en su totalidad. Está dividido en los siguientes espacios:

Las salas de exposición permanente son las pintadas en negro. Con una iluminación muy cuidada, estas salas son un recorrido por los orígenes de la música, el folklore, las bandas, la música occidental, las músicas del mundo, la música mecánica y el sonido grabado y la música electrónica. En estas salas los contenidos se ajustan a cada usuario, lanzándose en los distintos puestos interactivos, ofreciendo información a través de fichas de instrumentos, audios, vídeos, aplicaciones, etc.

Capilla: Este primer espacio de bienvenida supone una toma de contacto con la historia de la música occidental. Mediante un audiovisual realizado con sombras chinas, se hace un recorrido a través de los hitos más representativos de la música occidental.

Laboratorio: El laboratorio cuenta con distintos experimentos que ayudan a comprender los conceptos

más básicos y relevantes de la física del sonido, tratando el cómo se produce el sonido, medios por los que viaja o la afinación pitagórica, entre otros.

Orígenes: Destinadas al origen de la música. Este espacio expositivo se remonta a los inicios de los instrumentos musicales. Éstos se dividen en tres épocas Paleolítico, Neolítico y Antigüedad, por lo que se puede ver la antiquísima historia que poseen instrumentos que se siguen utilizando actualmente.

Folklore de Europa: En este espacio se puede conocer el folklore malagueño con los verdiales y el flamenco o la rondalla, una de las agrupaciones más características de nuestro país. Posteriormente se hace un recorrido por el mediterráneo conociendo diferentes lugares a través de su música. Este recorrido europeo termina con la Europa insular, Suiza y los países de Europa del Este.

Bandas: Las bandas militares o de marcha comenzaron siendo principalmente instrumentos intimidatorios. Los combatientes pretendían que un sonido les representase a larga distancia y así amedrentar al enemigo antes incluso de aparecer ante ellos. Este concepto va evolucionando hasta que estas mismas agrupaciones comienzan a tener otros usos, normalmente festivos. Por su importancia histórica y social se le ha reservado un lugar en este museo. Se pueden conocer los diferentes instrumentos que integran estas agrupaciones, sus historias individuales y su importancia colectiva.

Entre cuerdas: Sin duda cuando se habla de instrumentos de música son los instrumentos occidentales los que acuden a la mente. En esta sala, instrumentos como el piano, el cuarteto de cuerda (violín, viola, violonchelo y contrabajo) o el salterio son los protagonistas. Además, en este espacio, el museo pone a disposición de los visitantes instrumentos como el violín o el piano para la experimentación.

África, Asia, Oceanía y América: Son continentes que quizás nos son lejanos geográficamente, pero son muchos los factores que nos los hacen tener más presente de lo que incluso pensamos. Una de las principales motivaciones de este espacio no es sólo dar a conocer la importancia de su música, sino el mostrar cómo esa música ha llegado a ser importante por la forma de vida de las personas que la interpretan. Mediante estos instrumentos se puede conocer la historia de la población que se encuentra tras ellos.

Sala Living Lab_Música Electrónica y Mecánica: Este espacio está concebido como un laboratorio viviente, basado en un modelo participativo, interactivo y dinámico, en el que las experiencias de los visitantes sirven de ayuda o muestra para nuevas iniciativas dentro del museo. Como parte de la exposición permanente alberga la música mecánica y sonidos grabados. También acoge actividades cumpliendo la función de sala para la realización de conciertos, conferencias y todo tipo de actividades.

Los espacios blancos cuentan con luz natural y destacan por los instrumentos de gran formato que se encuentran en ellas, como son los pianos de las firmas Erard y Hagspiel & Company, los pianos malagueños de las firmas Juan López y López y Griffo, y las instalaciones interactivas, como la Mano Guidoniana o la instalación sobre las musas, que trata sobre la inspiración creadora y las relaciones entre las piezas musicales a lo largo de las distintas épocas.

La Mano Guidoniana. Recurso ideado y utilizado por el teórico musical Guido D´Arezzo (s. XI). Al no existir aún la notación musical y con la intención de coordinar el canto de los distintos integrantes del coro, recurrió a su propia mano para ir guiándoles en las nuevas obras que aprendían a cantar. Cada una de las falanges de los dedos







Sala negra, instrumentos.



Sala roja, interactiva.







Mano Guido d'Arezzo.

Sala de la Muralla.

Laboratorio.

indicaba una nota musical, por lo que Guido señalaba cada uno de los puntos y el coro reproducía el sonido correspondiente. Una de las aportaciones más relevantes que Guido D´Arezzo hizo al mundo de la música, fue la denominación de las distintas notas musicales. Para ello, utilizó el himno a San Juan Bautista "Ut queant laxis", atribuido a Pablo el Diácono, que tenía la particularidad de que cada frase musical empezaba con una nota superior a la que antecedía. Guido empleó la primera sílaba de cada frase para identificar las notas que se entonaban.

Terraza y Patio "Conde de las Navas": Estos espacios exteriores se utilizan de forma polivalente para distintas actividades que organiza el Departamento de Actividades y Educación del MIMMA.

Sala de Muralla: Al igual que en su anterior ubicación en la Plaza de la Marina, el MIMMA cuenta con restos de la muralla medieval, en este caso un lienzo de la muralla que cerraba la zona norte de la ciudad, en el tramo comprendido entre las Puertas de Granada y de Buenaventura, correspondiente a tres fases constructivas distintas: la obra original del siglo XI, una nueva estructura defensiva levantada en época almohade (siglo XII) sobre los restos de la muralla anterior, y un fragmento reconocido como perteneciente a la reforma de Yusuf I (siglo XIV). Además, bajo el lienzo se localizan muros de una ocupación de época romana, anterior al siglo III d. C., mientras en la parte superior se aprecia la medianería construida en el s. XVIII utilizando la muralla como base.

Los espacios rojos son los marcados como "Se ruega tocar. Please play", en los que los usuarios del museo pueden tocar instrumentos musicales. Cuentan, además, con la ayuda de un profesor virtual que les explica cómo coger y tocar los instrumentos. El udu, el violonchelo, el tambor metálico, la batería electrónica, el violín, el piano, la guitarra, el gong, el didjeridú... son algunos de los instrumentos que se pueden tocar en este museo interactivo.



La labor educativa va más allá de las visitas e incluye la Academia Ivan Galamian y la Mediateca Piédrola & Del Campo

La educación musical actual no se restringe tan solo al aula de música de los colegios, institutos o conservatorios, sino que existen otros lugares que pueden aportar otra perspectiva o simplemente complementar a la de estos centros, como puede ser un museo de música. Así lo entiende el Museo Interactivo de la Música y así lo aplica su Departamento de Educación.

La oferta educativa que ofrece el MIMMA no se limita a la realización de visitas didácticas por las instalaciones del museo, sino que propone a todos los grupos, de cualquier edad y perfil, complementar esta experiencia con talleres temáticos, cuentacuentos musicales o conciertos didácticos. Además de recibir grupos en el museo, el MIMMA se traslada a distintos centros mediante el programa "MIMMA te visita", para que las distancias geográficas o las dificultades particulares no sean un impedimento en el aprendizaje.



Detalle de visita escolar, Palacio Conde de las Navas.

Difundir la música en su concepto más amplio, desde el punto de vista geográfico (etnias y grupos sociales), físico (materiales y técnicas de construcción), científico (experimentos del sonido), teórico (evolución histórica, familias de instrumentos y uso), vanguardista (nuevas tendencias y experimentaciones musicales), experimental (musicoterapia, relación entre cuerpomúsica) y en relación con otros aspectos cotidianos (vida, naturaleza, pintura, arquitectura, danza), es el corazón de la labor educativa del MIMMA.

También es misión de la faceta educativa del MIMMA el crear un museo inteligente, como modelo innovador en la forma de transmitir la información a los visitantes. Enfocado a todos los públicos, y destinado a satisfacer las necesidades de diferentes perfiles de visitantes, en edad y nivel cultural, el museo se adapta al perfil demandado convirtiéndose en un modelo de museo inteligente, convirtiéndose en un referente museológico y museográfico.

No menos importante es el propósito de convertirse en prototipo de futuros museos interactivos de música, apostando por la innovación y las nuevas tecnologías como medio de formación dentro y fuera del museo. Promover, a través de la experimentación, el cambio del concepto de antiguos museos de música estáticos y acercarse a un modelo dinámico semejante a los actuales museos de ciencias, donde se ponga en práctica el eslogan del museo "se ruega tocar".

La colección del MIMMA se compone de varios centenares de instrumentos y objetos musicales, cantidad que se incrementa año tras año a través de donaciones y adquisiciones. El contar con una colección tan completa y versátil permite abordar y dar a conocer todo tipo de épocas y culturas musicales. No se trata sólo de ver distintos instrumentos musicales, se trata de conocer diferentes culturas existentes en el mundo a través de su música.



Alumnos de la Academia Internacional Ivan Galamian.

LA ACADEMIA INTERNACIONAL DE MÚSICA IVAN GALAMIAN

Nace en 2014 de la alianza entre el Museo Interactivo de la Música y el concertista internacional de violín Jesús Reina, con la intención de promover la enseñanza musical entre los intérpretes de violín, viola y violonchelo, y piano desde 2016. Con esta iniciativa, el MIMMA aporta una institución de enseñanza única a la ciudad, convirtiéndose en la expresión más refinada de la aproximación diferente a la música que el museo propone. La Academia es una extensión de la manera de

actuar del MIMMA, buscando nuevos métodos, aunando vanguardia y tradición. La Academia reinstala en Europa una tradición de siglos de antigüedad que se remonta a grandes violinistas y pedagogos como Henrik Wieniawski, Leopold Auer o el propio Ivan Galamian. El objetivo principal de la misma es mantener y continuar la evolución de la técnica instrumental del gran pedagogo Ivan Galamian, maestro de legendarios violinistas como Pinchas Zukerman, Itzhak Perlman o Mauricio Fuks, desarrollando así el potencial del talento a través de las grandes escuelas.

Una de las claves de este proyecto es la posibilidad de contar con maestros de primer nivel. Así, el claustro de profesores de esta academia está encabezado por los también los directores artísticos de la misma. Jesús Reina v Anna Nilsen, concertistas internacionales v máster de la Manhattan School of Music, junto con una amplia reunión de reconocidos concertistas y maestros: Patinka Kopec (Manhattan School of Music of New York), Isaac Schuldman (Norwegian Academy of Music), Alexander Sitkovetsky (Royal College of Music), Alfredo García (Universidad Alfonso X), Grigory Kalinovsky (Indiana University), Molly Carr (Juilliard School of New York), Jesús Rodolfo Rodríguez (Artist Diploma of the Manhattan School of Music), Leonid Ghorokhov (Hannover School of Music), Alicia Díaz de la Fuente (Universidad Alfonso X y Universidad Internacional de Andalucía) y Ambrosio Valero (Real Conservatorio de Música de Granada).

Desde su fundación, los alumnos de la Academia han recibido consejo y dirección de maestros de primera mano, tanto en la sede del MIMMA como en sus viajes a destinos como Nueva York o Houston. Además, la Academia cuenta con la experiencia piloto de una orquesta formada por sus alumnos.





MIMMA TE VISITA

La música representa un elemento fundamental en el desarrollo sensorial, motriz, intelectual y afectivo de los niños. Además aporta innumerables beneficios, desde la capacidad de concentración, hasta la mejora de autoestima y seguridad. Es una disciplina artística con distintas formas de expresión como bailar, tocar un instrumento, componer, etc. El Museo Interactivo de la Música proyecta su labor fuera de su propia sede y ofrece desplazarse a los centros escolares para que vivan una experiencia en la que la música constituye un entorno donde aprender y divertirse.

MEDIATECA PIÉDROLA & DEL CAMPO

En 2014 se inauguró la Mediateca Piédrola & Del Campo, que cuenta con más de tres mil libros, partituras, discos de vinilo y pizarra, y Cds de música donados por Manuel del Campo y Miguel Ángel Piédrola Orta al Club de Amigos del MIMMA.

Abierta para la investigación, en esta mediateca se pueden encontrar libros de diversas vertientes musicales, primando entre ellas el material enfocado a la didáctica musical. Entre los vinilos se pueden encontrar discos de Sergei Prokofiev, Giacomo Puccini, Francis Poulenc, Michael Praetorius o Nikolai Rimsky-Korsakov, entre muchos otros.



Presentación de la Mediateca Piédrola & Del Campo.



Taller de construcción de instrumentos musicales.



Masterclass de guitarra.



Visita escolar.



Colaboraciones, proyectos y actividades: ampliando la acción del museo

A lo largo de sus años de vida, el Museo Interactivo de la Música ha tomado el testigo del programa Música en Acción, del que es fruto y continuación. En sus primeros 20 años, Música en Acción y MIMMA han generado una programación extensa y constante. Estas son algunas de sus cifras: 794 actividades infantiles, 530 conciertos, 462 talleres educativos para familias, 86 conferencias, 68 exposiciones, 35 cursos y clases magistrales y 38 presentaciones de libros y discos, entre otras propuestas.

Esta frenética actividad ha tenido lugar tanto en las dos sedes del MIMMA como fuera, ya sea en el territorio nacional o más allá de nuestras fronteras, como en Rusia e Italia. Pero todos estos proyectos no han sido posibles sin la conexión y trabajo con otras instituciones, relaciones que son reflejo del espíritu del MIMMA: colaborador y abierto.

Entre las muchas colaboraciones, resulta difícil enumerar o destacar alguna, pero Correos de España, RNE o la Noche en Blanco, han sido socios constantes durante estos años. En concreto, el asesoramiento que desde el MIMMA se presta a Correos España ha permitido la emisión y puesta en circulación desde 2010 de la serie de sellos "Instrumentos Musicales", con piezas de la Colección Piédrola.



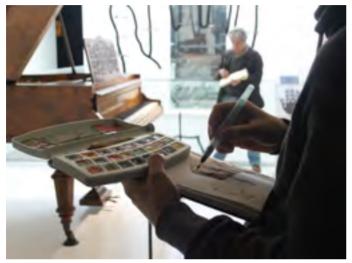
Cuentacuentos musical para los más pequeños.



Concierto coral.



Detalle de actuación de flamenco espectáculo Jaleo.



Urban Sketchers en el MIMMA .



Trío de cuerda.



Colaboración con el Festival de Málaga.



Concierto música clásica.



La estrategia digital

El Museo Interactivo de la Música nació en la era digital, y desde su propia definición museológica y museográfica esas herramientas forman parte del MIMMA. Más allá de su concepción como Smart Museum, el MIMMA tiene una dimensión digital, primero en la web 1.0, y desde hace una década en la web social o web 2.0.

Primero fue la web, ventana digital e informativa que siempre ha acompañado al MIMMA. Tras varias transformaciones, la versión actual es un instrumento fundamental para la comunicación del museo, junto con su servicio de newsletter. Pero hoy es tan o más importante la vertiente social de la web 2.0. Ahí, el MIMMA ejerce un activo rol divulgador con estas nuevas herramientas, siendo un agente que forma parte influyente de la gran conversación digital, aportando una mirada divulgativa.

El MIMMA es consciente del carácter bidireccional de estos canales, y su objetivo es que el usuario se sienta parte del proyecto del museo. Así se consigue una identificación con valores compartidos, con el resultado de la generación de compromiso. La constancia y fiabilidad, así como la honestidad de contenidos son clave en la creación de comunidad digital, como lo es la adaptación a las nuevas posibilidades de las redes: la comunicación con el usuario es casi instantánea, y cada vez más completa. Esa es la estrategia digital del MIMMA.

Casi 21.000 seguidores en Facebook y más de 10.400 en Twitter, junto con la constante actividad en Youtube e Instagram, avalan la comunidad digital del MIMMA. La labor del museo está avalada por Museum Analytics, que sitúa al MIMMA entre los 15 mejores y más activos de España.

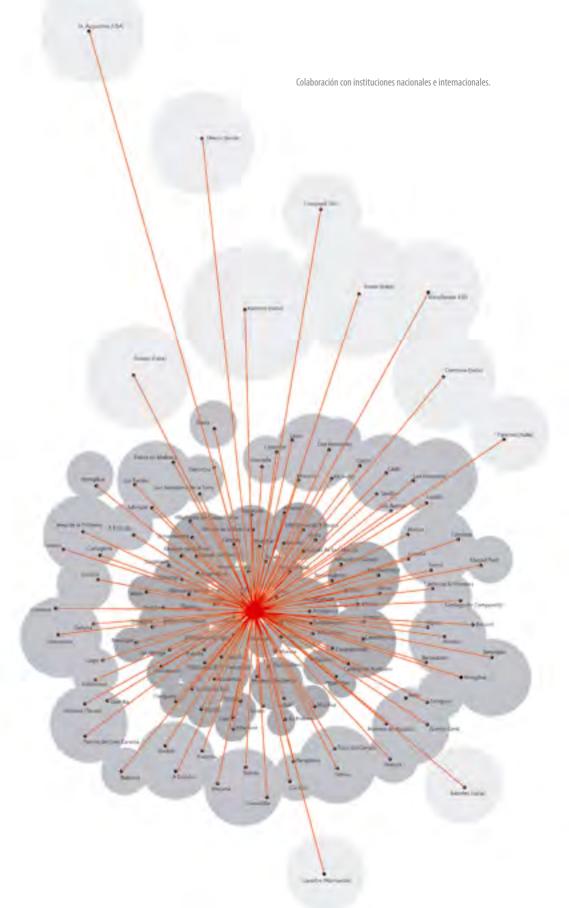




Jesús Ordovás, colaborando con la Cápsula del Tiempo del MIMMA.



Museo del Violino, Fondazione Stradivari, Italia.





Exposiciones temporales, mucho más que ofrecer



Detalle de la sala de exposiciones temporales.

Las exposiciones temporales son otro gran pilar de la actividad regular del MIMMA. La mayoría de ellas son de producción propia, siendo las demás colaboraciones del museo con otras entidades o artistas. Por supuesto, estas muestras suelen estar relacionadas con el mundo de la música y del sonido, pero la apertura del museo permite en ocasiones albergar otras expresiones artísticas.

El MIMMA cuenta ya con un importante bagaje expositivo, que se remonta a sus comienzos en 2003 -ha itinerado en múltiples espacios las exposiciones 'La Movida' (junto a Radio Nacional de España) o 'Fanzines. Palabras al margen', por ejemplo-. La primera exposición temporal de la sala del Palacio del Conde de las Navas fue "Historia de un museo", y desde 2013 suelen ser tres las exposiciones temporales que acoge cada año. En la sede actual, quizá la muestra dedicada al sello discográfico Subterfuge en 2015, la de 'Málaga Living Lab', también de 2015, o 'Blueslerías', del ilustrador Idígoras, en 2016, hayan sido las más destacadas de todas.

Nuevas maneras de presentar y exponer se ensayan en las muestras temporales del MIMMA, en las que desde códigos QR hasta pantallas interactivas, entre otras innovaciones, forman parte de las herramientas utilizadas. La sala de exposiciones temporales es un espacio en continuo proceso de cambio.

Además, las exposiciones temporales complementan el discurso del MIMMA, desarrollado a través de la exposición permanente, la que se construye con la Colección Piédrola. Y son también un apoyo fundamental de la acción del Departamento de Educación, que suele asociar talleres y actividades en torno a las muestras temporales.



Exposición sobre Subterfuge.



Living Lab, espacio único de creación y encuentro

MIMMA Living Lab es el corazón multidisciplinar del MIM-MA, un espacio polivalente e interdiscipinar destinado al desarrollo y la experimentación de nuevos conceptos ligados a la música, la acústica y a las nuevas experiencias museísticas. Se trata de un punto de encuentro entre artistas, visitantes, creadores, emprendedores, educadores e investigadores. También en punto de colisión y mezcla entre las nuevas tecnologías, la creación, la cultura, la innovación y el emprendimiento empresarial.

MIMMA Living Lab es el primer Living Lab de ENOLL (European Network of Living Labs) de carácter museológico, que aporta al modelo ya consolidado en Europa una visión nueva y fresca del potencial de la innovación abierta, aplicada al papel de los museos como pilares fundamentales en la promoción científica, cultural y artística en la nueva sociedad, y una nueva visión del museo como un lugar donde inventar el futuro de forma participativa.

MIMMA Living Lab nace como un lugar de inspiración y desarrollo de nuevas ideas y como un espacio para acercar nuevos prototipos y desarrollos tecnológicos al público del museo, permitiendo a profesionales y empresas testar sus productos en un entorno real. Los objetivos principales de MIMMA Living Lab son:

- Transformar a los usuarios del museo y a grupos específicos en co-creadores y probadores de nuevos productos y



'Mirando a China', con Chinese Friendly, 2015.

servicios tecnológicos (relacionados con la música, el sonido, el multimedia, los entornos inteligentes y las nuevas experiencias en museos). El hacer partícipes a los usuarios se convierte en una oportunidad en lugar de un obstáculo.

- Ofrecer facilidades a empresas, especialmente a las PY-MES, e investigadores para testar sus productos y prototipos y/o para co-crear junto a los usuarios y otras partes interesadas.
- Transformar los museos en experiencias más participativas e interactivas desde el punto de vista de los visitantes.
- Acercar las nuevas tecnologías a los usuarios.
- Reunir a PYMES, instituciones de investigación, instituciones relacionadas con la música, asociaciones, etc. en torno a la creación de nuevos servicios.



Socios de Honor y Club de Amigos

El MIMMA ha contado desde sus inicios con el respaldo del Club de Amigos del MIMMA, una asociación que apoya todas las acciones del Museo Interactivo de la Música. El Club de Amigos del MIMMA está presidido por Miguel Ángel Piédrola y su fin social es el fomento, promoción, estímulo y apoyo de cuantas acciones culturales tengan relación con la misión y actividad del propio MIMMA. Una de las acciones principales que este Club de Amigos realiza es premiar en cada aniversario del Museo, la trayectoria profesional de personas ligadas al Museo que aportan a la música calidad humana y su labor profesional, son los Socios de Honor.



Aniversario del club de amigos del MIMMA, 2016.





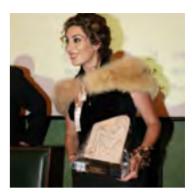
2004 Gonzalo Martín Tenllado



2005 Carlos Álvarez



2006 Banda de Música Miraflores Gibraljaire



2007 Estrella Morente



2008 Jesús Ordovás



2009 Jesús Reina



2010 Francisco de Gálvez



2011 Mª Ángeles Reina



2014 Teatro Cervantes de Málaga



2015 Grupo Cronos



2016 Conservatorio Superior de Música de Málaga